



**Patricia
Fraga**

Psicóloga

¿Qué parte de tu historia personal sentís que se refleja en tu trabajo?

No sé si hay una sola parte de mi historia que se refleje en mi trabajo creo que lo que soy se refleja en mi trabajo.

¿Cuál fue uno de los mayores desafíos que enfrentaste en tu camino profesional?

En particular profesionalmente te diría que algún caso complejo que me implicaba mucho desafío manejar el dolor personal que se podría transmitir, yo cuando recién egrese hice una especialización en autismo en Buenos Aires porque acá había poca cosa en ese entonces. Mi pasantía de egreso la hice en una escuela acá en Montevideo que recibe niños con autismo, una escuela pública, y eso es muy doloroso porque es como la imposibilidad todo el tiempo, los logros se viven mucho, pero son muy pocos. Además se juntan con otras situaciones, no es solo la característica de los chicos del espectro.

Por suerte han habido grandes avances sociales, yo ya no estoy tan metida en el tema no se si porque no se dio de ir por ahí o porque esto del dolor que produce, pero te diría que profesionalmente los mayores desafíos han sido en situaciones así más extremas.

Creo que el mayor desafío también fue poder combinar la maternidad en tiempo muy tempranos con todo lo demás, con lo laboral. Uno egresa y no tiene 30 pacientes entonces por supuesto tenía otro trabajo, trabajaba un montón de horas en horario rotativos. Siempre tuve la suerte de que desde el día que me egrese tuve al menos algún paciente entonces nunca me vi obligada a alejarme de lo que quería hacer. El mayor desafío fue ese, transitar la maternidad en sus inicios más allá de que había mucha contención, uno igual las vive aunque haya gente alrededor, sigue siendo muy personal.

¿Cuál es tu rol dentro de Grupo Pulso?

Mi nombre es Patricia Fraga y soy Psicóloga en Serena-Mente, la unidad de Salud Mental de Grupo Pulso.

Si tuvieras que presentarte más allá de tu rol, ¿quién sos?

Bueno, soy mamá de una adolescente de 17 años Bruno. Creo que eso es lo que más me define, luego también soy hija, soy amiga.

Soy una mujer luchadora, muy amiga de mis amigos, amigos que conservo desde que me vine de Melo donde nací. Alguno se ha ido sumando, pero tengo un grupo fuerte que ido conservando desde que me mude.

¿Cómo combinas tu trabajo con otros roles de tu vida?

Da mucho trabajo, no se unos años atrás como los combinaba, pero de un tiempo hasta ahora, también producto de q mi hijo es más grande y que me da otra soltura, hago el ejercicio de siempre hacer algo que me produzca placer más allá de las obligaciones.

El trabajo me produce mucho placer, pero es una obligación no puedo decir mañana esto no lo hago porque estoy cansada. La casa no me produce placer, a mí que no me gusta cocinar. No tengo esa característica como de ama de casa, pero lo hago. Entonces bueno lo que si intento es hacer cosas que me producen placer, obligarme a combinarlas para después disfrutarlas.

¿Qué te impulsó a crecer profesionalmente?

El convencimiento de que lo que elegí es lo que me gusta. Nunca me encontré hasta el día de hoy, diciendo hubiera hecho tal cosa (...)

¿Qué aprendiste de trabajar con otras mujeres?

El trabajo del psicólogo es muy solitario, sobre todo para lo que hacemos clínica, eso te exige también abrirte en otros espacios. Yo disfruto mucho trabajar con mujeres, pero disfruto mucho de trabajar en equipo también con hombres. Creo que lo que aprendí de mujeres que trabaje, pero en general con las que uno comparte (...) eso de la mujer siempre pudiendo con todo, pero bueno también es la realidad, por algún motivo, con las mujeres que yo he trabajado, siempre podían con todo. Con las q no trabaje también, mi madre también es así, la que siempre puede con todo, eso es lo que más aprendí, el formato, la garra.

¿Qué consejo te hubiera gustado recibir antes?

Creo que recibí todos los consejos, hoy con el diario del lunes me hubiera gustado haber escuchado los consejos. Tengo hoy el reflejo y el ejercicio diario en mi casa y me escucho diciendo las mismas cosas que me decía mis padres a mí y sabiendo que mi hijo no me va a dar bolilla (...) me hubiera gustado hacerles caso a mis padres de no necesitas trabajar, estudia, a mí se me metió que con 18 años quería trabajar y trabaje por supuesto.

Con 18 años cualquier dinero que te ingrese extra vos te sentís millonario y después paso que todo lo demás me llevo más tiempo, porque me endulce. No me arrepiento el haber trabajado me dio herramientas para lo que hoy soy. El consejo q le doy a los más chicos o a los padres también. Si alguien a los 18 años empieza a trabajar y agarra un buen trabajo probablemente después no entienda que estudiar es importante.

VER NOTAS COMPLETAS EN
www.pulso.com.uy

